

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes. 50 céntimos; un semestre. 3 pesetas; un año. 5'50 ptas.

de la capital.—Un semestre. 4 pesetas; un año. 7'50.

ANUNCIOS: precios convencionales

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Mariano Catalina, 64, pra.

donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

No se devuelven los originales

FRANQUEO
CONCERTADO

La Razón

AÑO I

Periódico defensor de los intereses de Cuenca y su provincia

Núm. 41

ACELARANDO APTITUDES

CARTA ABIERTA

Sr. D. Arturo Ballesteros:

Mi antiguo amigo: Entre esperando y temeroso sigo aguantando esa maniobra muy suya, muy secreta, perceptible y dañosa, porque creí midiendo su alcance y conociendo la manera de ser, su espíritu perturbado por malos consejeros, recabase serena ecuanimidad de que sin duda necesitado

Hazañas que ya no pueden contar con los dedos de la mano, entre las que ocupa lugar preferente, el paso triunfal por Cuenca, con motivo de un episodio parrillano, con los sonos de su alternativamente amigo enemigo D. José Cobo, quien es amigo mío, porque yo era amigo suyo, iban llevando a mi ánimo el convencimiento de que quería usted spojarse de mi molesta compañía: yo, como creí que todo ello era una de las muchas posturas a que tiene usted acostumbrado al pueblo cuencano; que no suelen ser duraderas y resultan sin duda incómodas, permanecí callado. Al saber el contenido de las cartas de queja que ha dirigido usted al Gobierno, y de telegramas y cartas, que pidiendo amparo envié al Sr. de Romanones, ya no puedo callar, y quiero que la opinión juzgue su conducta y de la mía.

Se queja de los atropellos, injusticias y desmanes (los adjetivos son lo menos), que cometo yo, y del favor que se otorga por el Poder público a la *¿minúscula o raquítica?* *¿moría maurista.*

Relataré mis hazañas. *Capital.* Mi actuación censurada por muchos, ha sido influir en el nombramiento de Alcalde de Real orden a favor de D. Aurelio Torralba, *amigo de usted y liberal de siempre;* influir también por que no fuera teniente alcalde el Sr. Pardo, *enemigo de usted,* y sí D. Nicasio Guardia, *en significado amigo suyo.*

¿Es que esos nombramientos no le son agradados? Pues se tiene el valor de decirlo en público. Además he incluido porque no incapaciten a su hermano D. Ramón Portela, *¿Es esto también un atropello mío?*

Alcantud. Cuanto he hecho ha sido para sostener el prestigio de los amigos de usted, que acaudilla don Felipe Corredor, *amigo de siempre de usted,* oponiéndome a los enemigos.

Chillarón. He procurado, y conseguido, que las cosas se resuelvan contra de los tradicionales amigos de D. José Cobo, y en favor de los *alisteristas de toda la vida, de los que usted de siempre,* de los que al abandonar usted recojo yo.

Bólliga. Nunca tuvo usted en ese pueblo más que una docena de amigos mal contada, que le han seguido servido con una resignación y una abundancia sin límites ¡eran pocos! Pues *esos pocos amigos de usted,* los voy levantando yo; en contra del *impromisario (del fatimo entre los amigos de Cobo) que en aquellas*

elecciones tan apuradas, no pudo conseguirse que le votara y a quien usted protege con tanto denuedo, y por quien ha escrito una carta al Gobierno, que yo no conozco; pero que no tendrá usted la nobleza de publicarla.

La Parrilla. Mi atropello ha consistido en apoyar a mis amigos, en contra de los que en *mi primera elección lo fueron de Correcher,* y en la *segunda de D. Regino,* y a quienes usted protege, en contra de quienes ni en una ni en otra le faltaron.

Priego. También pequé por combatir a los *amigos de Correcher,* con los que *ha hecho usted por lo visto las amistades,* y a quienes no negará ha estimulado en las pasadas elecciones municipales en contra de mis amigos (tengo las pruebas).

Altarejos. Mi delirio ha sido apoyar a mis amigos de una y otra vez, en contra de *los amigos de usted.*

Y eso es todo. Si me he excedido ha sido por apoyar enérgicamente a los amigos de usted creyendo cumplir deberes de lealtad que me impuse desde que nos conocimos, y que servía sus intereses.

¿Es que había usted cambiado de postura y de amigos? Pues era elemental que me lo hubiera dicho, porque en la tarea de servir a los amigos no cesaré, y en ella insistiré mientras viva, pues siento el orgullo de poder proclamar que, desde que represento el distrito, *no he cambiado de amigos en ningún pueblo,* como no me hayan dejado ellos, y con esos primeros, seguiré, y con los que de esos me queden irá el triunfo.

Y si me toca la negra, moriré matando, pues no me han enseñado a temer la lucha ni a abandonarla, y conste que me importa más dejar una estela de honradez, perseverancia y lealtad con los amigos, que conservar un acta señalada con el estigma de la ingratitud, a costa de pactos y bajezas.

Queda invitado a la polémica; aquí están estas columnas a su disposición; bien entendido, que en adelante, roto ya el velo que cubría su deserción, injustificada y poco correcta, no pienso en lo sucesivo ocultar nada a la opinión. Ella nos juzgará.

Le saluda,

Joaquin Fanjul.

TALLER DE MÁRMOL

Jesus Martínez

LÁPIDAS - PANTEONES - ESCULTURAS
CHIMENEAS - PAVIMENTOS
Y DEMAS TRABAJOS EN PIEDRA

Especialidad en Lápidas y Sarcófagos

Carrillo de Albornoz, 10

CUENCA

HIJOS DE CARLOS ALBO

SANTOÑA (SANTANDER)

Grandes fábricas de conservas de pescados en Santoña y Candás, Arena, Coruña, Vigo y Bermes.

¡No olvidéis en vuestros viajes, excursiones, meriendas, caorías etc., etc., los exquisitas conservas de anchoas, bonito, atún, langosta, sardinas y el tan acreditado salmón ALBO.

CALIDAD INMEJORABLE

DE VENTA EN TODO BUEN COMERCIO DE ULTRAMARINOS Y BARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

La maniobra contra el alcalde señor Torralba está vista.

¿Se puede saber quién es el que se cree más honrado, más enérgico y más apto para el cargo?

Esto más que maniobra parece una droga o un brebaje.

Nosotros creemos que no hay derecho, nada más que por despecho, envidia o celos mal comprimidos, a poner en tela de juicio la honorabilidad de un hombre honrado.

Nosotros le aconsejamos que ponga la proa al temporal y arremeta a toda máquina.

Un conflicto de conciencia...

¿Qué vamos a rectificar?

En nuestro número 25 de octubre publicábamos un entrefilet que decía:

«La Aurora del Magisterio, Revista semanal defensora de la justicia, se trae una polémica sobre pesetas cobradas y receptor de las mismas con el órgano de los socialistas.

¡Que salga el receptor fraudulento! A lo mejor da la casualidad de que es un demócrata defensor de los obreros y paladín de la justicia... ese pobreco.

Es un pleito interesante del que daremos la solución... ¡cuando la sepamos.»

El órgano socialista se da por aludido y afirma que en él hay conceptos injuriosos para un querido compañero de redacción.

¿Es que ve alguien en ese suelto el nombre de nadie? Pues nosotros, no lo conocíamos, y porque no lo conocíamos y seguimos atentamente la campaña entablada, teníamos interés en conocerlo, para presentarlo a la opinión, si así procedía.

Nos dice el semanario socialista que se trata de un redactor de su periódico, pues cuando él lo dice será verdad; sólo sospechábamos que se trataba de un socialista a juzgar por los términos de la controversia.

Dice el colega que si estamos dispuestos a probar los cargos que se hacen. ¿Pero qué cargos se hacen? Eso dígame a La Aurora del Magisterio. Nosotros nos limitamos a preguntar.

Es más, todavía no sabemos de quien se trata; dígasenos y afirmese o no la inexactitud del rumor, nosotros, no las líneas reglamentarias, sino todo el periódico ponemos a disposición del compañero, para su defensa legítima y necesaria, por ser eso lo correcto y lo honrado, y constituir un derecho indiscutible.

Respecto a la paternidad del suelto diremos, que el Sr. Fanjul, como director se hace responsable de todo lo que no lleva firma al pie; pero, en este caso particular: ¡mo más; advirtiéndole, que ni se escuda ni se ha escudado, ni se escudará jamás en la inmunidad parlamentaria, pues no rehuye responsabilidades personales ni judiciales, y a las pruebas se remite.

Aseguramos, que si un juez pidiera en algún caso su procesamiento, no se opondría a que el Congreso concediera la autorización correspondiente. No tiene el acta para eludir la cárcel, ni para explotar a nadie, como hacen algunos directores del socialismo, hecho que se demuestra por el número de duplicatorios que se deniegan constantemente.

¿Es eso lo que se nos pedía? ¿No ofrecíamos dar la solución de la polémica? Dígasenos y la publicaremos.

Pues ya ve el colega, como nos hemos excedido... pero, reconocerá que no había concepto ni afirmación que rectificar, y que su protesta obedecía a un exceso de susceptibilidad tan explicable como injustificada.

MONTARAZ

Cabrerillo del monte de tez morena, ¡cómo envidio tu vida quieta y serena! Tienes ojos traviesos y alma inocente. ¡Cuán jubiloso vives lejos de gente! Ignoras todavía qué son amores, y por esto no sabes qué son dolores; no sientes de grandezas las ansiedades, ni gustas del bullicio de las ciudades; no nutres más cariño que tu rebaño, ni temes de los hombres odios ni daño; no buscan tus miradas más horizonte que los fijos linderos del ancho monte; no tienes más empeño ni más afanes que comer en el soto con los gañanes; más músicas no escuchas ni más canciones que el piar incesante de los gorriónes, ni percibes más ayes ni otros gemidos que los tiernos arrullos entre los nidos, ni otros llantos conoces más lastimeros que el balar quejumbroso de tus corderos; no torturan tu pecho deslealtades, que son fieles tus perros en amistades, ni acecha tus pulmones traidor aliento que a raudales la vida lleva el viento. Para ti dulcemente pasan las horas: ni blasfemas, ni rezas, ni ríes, ni lloras. Pastorcito del monte, libre y sin pena, ¡cómo envidio tu vida quieta... serena...!

BONI

En loor de la Diputación de Cuenca

Si señor, de la Diputación. No sé, caro lector, por qué pones esa cara de estupefacción, ¡como si loar a nuestra Diputación fuese una cosa nunca vista! Lee, lee y verás.

Nuestra nunca bien ponderada Diputación tiene, que yo sepa, muy pocas carreteras a su cargo, pero tenía una, fíjate, amigo lector, tenía, una de Motilla del Palancar a Campillo de Altobuey, cortita, estrechita, terrera; y se preguntaban las gentes ¿por qué no le echarán piedra alguna vez a esta carretera? ¡Oh, gente de poca fe y de menos alcances! ¿Por qué...? Aquí hace falta un poquitín de historia retrospectiva.

Desde hace cuatro o cinco años, al pasar periódicamente por dicha carretera, yo notaba que se hacían unos baches cada vez mayores, naturalmente, y que ponían a los auto-obuses del servicio de viajeros en peligro de zozobrar. El año pasado, al vadear del en que viajaba: el invierno que viene en este bache habrá peces. Yo me ref de la exageración... y este año he visto que lo que fué una profecía; así como suena.

Hace unos días, después de las últimas lluvias, venía a Cuenca desde Litiel, y transcurría el viaje para mí con la monotonía del que va por pajaros que ha visto muchas veces,

cuando pasamos de Campillo de Altobuey y a un par de kilómetros del pueblo vi que se perdía la carretera y que ante el auto estaba ¡el Amazonas? ¿el Nilo? yo no lo sabía, pero veía mucha agua; creyendo que estaba bajo el imperio de una horrible pesadilla, rogué al conductor que me despertase o ¡por Dios! que me explicase qué era aquello; y sin mirarme, con la indiferencia de las almas heroicas, me contestó: es un bache...

Llegamos a él, el auto se precipitó en el abismo, pero no se hundió del todo. Y empezó la navegación más original de que tengo noticia y que creo única en el mundo; a la media hora divisé la otra orilla, y un suspiro de satisfacción dilató mi pecho, pero el conductor ¡oh milagros de la telepatía! me dejó yerto, diciéndome: este es el pequeño, los otros son mayores, en el primero que viene ya hay pesca. ¡Y era verdad! al entrar en el segundo lago encontramos una porción de pacíficos ciudadanos, que caña en el ristre, se dedicaban a la pesca con todo fervor, y en este lago empezó lo bueno. Más profundo que el primero y de fondo más accidentado, la travesía se hacía imposible; tan pronto caíamos en un abismo como salíamos casi a flor de agua; los bandazos eran imponentes y algunas veces el agua nos llegaba al pecho; dentro del auto... era una cosa apocalíptica, los hombres juraban, las madres levantaban sus hijos sobre sus cabezas, se oían algunas risas histéricas... y el conductor, con su laconismo espartano, volvió a decirme: algunos se han vuelto locos.

En fin, lector, te hago gracia del resto del viaje, y solo te digo que llegamos a Motilla del Palancar, donde fuimos recibidos con aclamaciones ¡por haber llegado felizmente! quizá, porque el auto llevaba una enorme cantidad de jalgas! que se habían enredado y adherido a él durante la navegación, y que los motillanos recoger y utilizan como abono.

En Motilla descansamos una hora. Por cuenta de la empresa de los autos, se nos sirvieron sendos vasos de antiespasmódica, y conversé con un señor amabilísimo que me dió detalles y noticias muy interesantes, como verás.

Me dijo que habían pedido a la Diputación que de ningún modo intentase hacer desaparecer el actual estado de cosas, que gracias a sus afanes se había conseguido, pues sería un crimen matar las fuentes de riqueza que se habían creado, pesca, ahonos, etc., que no dudaban lo conseguirían de la paternal gestión de sus diputados. Que si este invierno era pródigo en lluvias, tenían ofrecimiento de una empresa, para instalar el servicio de canoas-automóviles de Campillo a Motilla, y que del extranjero se anunciaban varias expediciones de turistas aficionados a las emociones fuertes.

Y ahora, lector, considera si no es justo loar a la Diputación de Cuenca. Ten en cuenta que ni esa riqueza presente ni la futura, hubiese existido jamás, si obrando de una manera rutinaria, si haciendo lo que hacen otras Diputaciones, la nuestra hubiese reparado prosaicamente con unos cuantos metros cúbicos de piedra machacada, la carretera cortita, estrechita, de Campillo de Altobuey a Motilla del Palancar.

ERIN.

¿Quiere Ud. tener su casa elegante por poco dinero?

encargue los muebles en la

EBANISTERÍA Y TAPICERÍA

DE

PEDRO HERNAIZ

Cervantes, 3. — CUENCA